

Escritores Franciscanos del Siglo XVIII

Por Braulio Arenas

Interesados nosotros por cuanto información literaria podamos recoger del siglo XVIII chileno, no podíamos dejar de saludar con gran alborozo bibliográfico la aparición del importante libro del padre Hugo Araya Rivera, "Notas biográficas de religiosos franciscanos de Chile", en el cual, a través de una apretada síntesis nos entrega noticias de los seráficos hermanos, y, por lo mismo, de aquellos que a lo largo del tiempo han tenido que ver con las empresas intelectuales.

Negada la Orden para cualquier disciplina científica y humanística, poniendo más el acento en la labor silenciosa, en el amor, en la obediencia, en la pobreza y en la humildad (no olvidemos que San Francisco llevó su palabra hasta el pesebre), muchos de sus integrantes, sin embargo, no podían permanecer ajenos a los fenómenos del mundo, y a entenderlos, explicarlos y transmutarlos en materia intelectual se consagraron.

Particularmente interesados en el conocimiento histórico, cultural y literario de la decimotercera centuria, a la que advenedizos intelectuales quieren negar hasta el menor de sus atributos, el libro del padre Araya nos servirá de guía para evocar, en esta nota, la nómina de algunos preclaros ingenios de la orden franciscana que se revelaron en su tiempo.

Por supuesto que no es nuestra intención agotar el tema, pero sí despertar, en la medida de nuestras fuerzas, el interés por el estudio a fondo y completo de un siglo que viera la gloria de un Juan Ignacio Molina, de un Sebastián Díaz y de un Manuel Lacunza, quien por su vida pertenece a aquel (1731-1801), aunque su obra "Venida del Mesías en gloria y majestad", sólo aparezca en el siguiente.

Asimismo, quisiéramos insistir sobre el carácter amplio que le concedemos a la literatura chilena, en especial en aquellos tiempos en que la diferencia entre lo netamente español y lo criollo era prácticamente invisible: nosotros consideramos tan poeta chileno a Ercilla (y tan humanista chileno a Bello) como los peninsulares consideran tan suyo al Greco, hemos dicho en otra parte.

Ahora, entremos en la nómina de estos escritores, dándoles su verdadera definición de intelectuales abiertos hacia todos los campos del conocimiento, y no la restringida definición actual de creadores en el campo de la novela o la poesía.

Francisco de Arteaga publica en Lima (Imprenta de Jerónimo de Contreras, 1715), su "Oración panegírica en homenaje de gracias del Capítulo, que celebró la Provincia de la SS. Trinidad del Reino de Chile", sabiendo nosotros de él que fue Lector de Prima de Teología y Definidor de la Provincia de Chile, y que el Capítulo fue presidido por José Palos, Lector en Sagrada Teología, calificador del Santo Oficio, ex definidor y padre perpetuo de la Santa Provincia de los Doce Apóstoles de Lima y comisario visitador general de la provincia de Chile.

El caso opuesto a tan tranquila ceremonia capitular nos lo procura José María Baraguchiascua (nacido en San Juan

cuando la provincia de Cuyo pertenecía a Chile, en 1768). Después de impartir sus enseñanzas de filosofía en Concepción y Santiago, hace suya la causa de la independencia, en 1810 y, conjuntamente con sus clases impartidas en el Instituto Nacional, dejó colaboraciones suyas en la "Aurora de Chile" y sus libros: "El sacrificio sacramental que ofrece el sacerdote juntamente con el pueblo" (Imprenta de Valles y Vilugrán, 1820), "Devocionario con traducción y Misal", "Manifiesto concluyente que el R. P. Provincial de San Francisco trabajó antes de serlo contra el padre presentado Fr. Antonio Guerrero y lo da a luz ahora con ocasión de haber incidido de nuevo en el mismo delito este noviembre del año 21 que el pasado del año 20" (afortunadamente una querrela ya superada) y "Novena de la Divina Providencia".

El padre Benito Delgado fue protagonista de una fabulosa aventura como capellán de la expedición organizada para descubrir nada menos que la inaccesible Ciudad de los Césares. Sospechamos que en tal empresa andaría también metido el increíble valdiviano de aquellos días, Pedro Usaro Martínez de Bernabé, la edición de cuyas obras completas esperamos de la voluntad, del tiempo y la paciencia del padre Guarda, acompañadas de un minucioso prefacio como sólo él sabe hacerlos. Digamos de la tal expedición que para su recuerdo Fr. Delgado dejó un "Diario" del que queda constancia en la "Historia" de Claudio Gay. La Ciudad de los Césares atraía como un imán, y así no es extraño que en 1779 dos sacerdotes: Nolberto Fernández y Felipe Sánchez, pasaran la cordillera "en busca de las ciudades de espaoles que se suponía existían en la Patagonia, internándose por un dilatado estero que hallaron entre los 43° y 44° de latitud y aunque vieron que continuaba adelante hubieron de volverse por falta de bastimentos" (J. T. Medina).

Más reposado, Jacinto Fuenzalida, en un viaje a Europa, "tuvo la honra de pronunciar la Oración Fúnebre en las exequias de Fernando VI", nos informa el padre Araya.

De extraordinaria importancia es la obra de Pedro González de Agüero, "Descripción histórica de la Provincia y Archipiélago de Chiloé, en el Reino de Chile", 1791, tanto por ser éste uno de los primeros documentos geográficos de la región como por las querellas que suscitó. Cualquier sacrificio sería necesario para reeditar esta obra.

El espacio se nos cierra y nos obliga, por tanto, a mencionar tan sólo fugazmente a José Javier Guzmán ("El chileno instruido en la historia de su país"), iniciador del paseo de la Alameda e introductor del álamo en Chile; Antonio Hernández Calzada, quien adicionó y corrigió la "Gramática chilena", de Febrés, dejándola manuscrita su "Doctrina cristiana en castellano y araucano"; Melchor Martínez, el irreductible partidario de Osorio, y cuya "Memoria histórica" sólo se publicó en 1848.

De ese venerable conjunto de escritores franciscanos del siglo XVIII únicamente hemos alcanzado a nombrar a algunos, pero creemos haber cumplido, por lo menos en parte, nuestro propósito de atraer las miradas hacia aquella centuria tan pródiga en afanes del pensamiento.

Edmundo, Santiago, 20-11-1947 - P.T

Escritores franciscanos del siglo XVIII [artículo] Braulio Arenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arenas, Braulio, 1913-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores franciscanos del siglo XVIII [artículo] Braulio Arenas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile